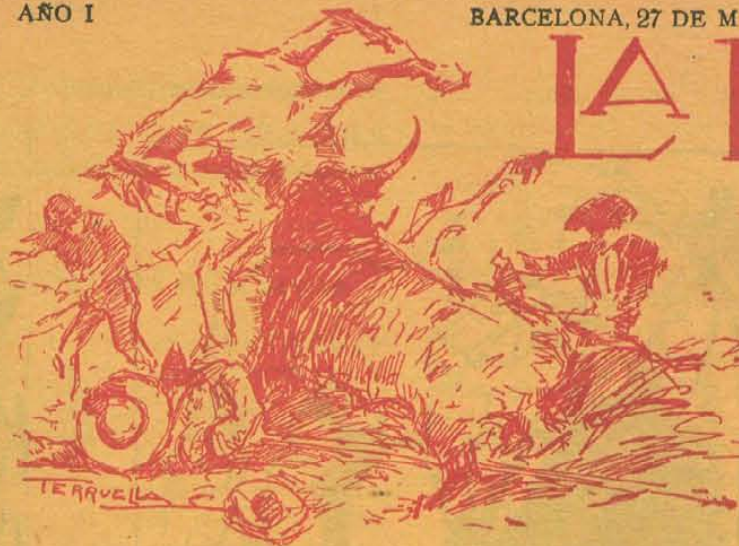




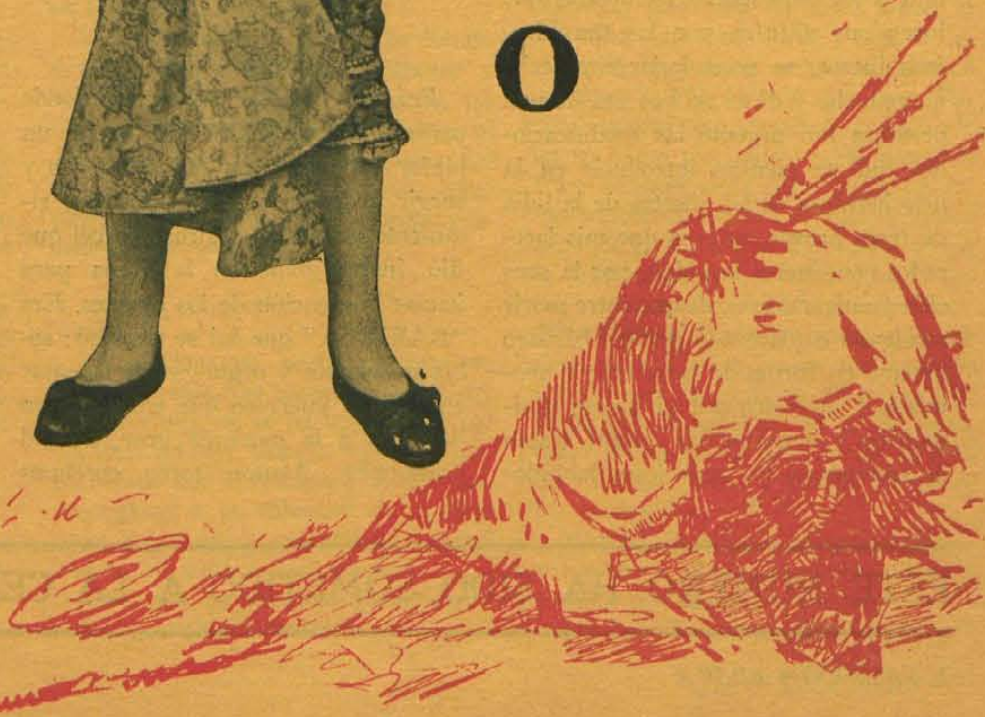
LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

M
A
R
T
I
N



A
G
Ü
E
R
O





Filosofías del tendido

Hablan "Rocinante" y "Babieca"

Las fósiles osamentas del equino que paseó orgulloso por los campos de la Mancha al caballero de la triste figura, trepidaron de gozo al enterarse que los descendientes suyos sacrificados en los taurodromos en holocausto de Taurro, iban a sentir muy pronto los efectos de las prácticas profilácticas que se van a implantar para disminuir, mejor suprimir la traumatología equina por asta de toro.

"ROCINANTE", prototipo del caballo taurodrómico, tanto que ha servido de tipo de comparación para nombrar a los esqueléticos ejemplares que lucen sus alifafes por los tauródromos iberos, se pone logorréico, echa un relincho y dice: no veo sea de una premura tan urgente las modificaciones que se piensan introducir en la más hermosa de las suertes de la lidia de reses bravas, ni creo que mis lacerados congéneres la pidan, por la sencillez y vulgar razón, de que entre morir atosigado o macerado por un bárbaro bimano en forma de carretero; y anemiado y atrepsico por el pienso dosimétrico y homeopático conque tratan de sostenerme los ambiciosos labrado-

res y los amiocárdicos chalanes; es preferible acabar de una vez en el taurodromo vulnerado por un toro y a la vista de 20.000 espectadores, pues creo que bien pagados están mis descendientes con los honores de haber sustentado sobre los lomos las grandes figuras del castoreño y de la puya,— los Fuentes, los Pinto, los Calderón, los Charpa y Agujetas; como la que me cupo a mi de pasear la fosilizada y apergaminada figura del Enamorado del Toboso.

Próximo al lugar del suceso, donde peroró "ROCINANTE", oyóse un piafar cavernoso, un relincho épico y surgir majestuoso, bello, esbelto y ricamente ataviado un airoso corcel que dió fuerte golpe en la arena para llamar la atención de los oyentes. Era "BABIECA" que así se expresó: sobre mis lomos y orgulloso de ostentar en ellos al guerrero que entablaré en dura lid a la morisma grey, al Cid Campeador. Alancee toros, corrimos

reses bravas, siendo admiración y estupor de nuestros admiradores.

¿Por qué, hoy equinos medrosos habéis necesidad de leyes y de reglamentos para protegeros contra las cornadas de la astada fiera?

Llebad sobre la grupa fuertes y ágiles, héroes del castoreño que sepan montar, que dominen nuestros belfos, y que sepan librarnos de la acometida de la fiera cornuda evitando el trauma a nuestros descendientes y con ello el destripamiento repugnante. Veréis como así resurgirá de nuevo esta suerte de varas, la más bella y emotiva de las corridas de toros.

Relinchó y salió al galope tendido, orgulloso y majestuoso "BABIECA", dejando a "ROCINANTE" encogido y meditabundo, agotado, atrepsico y sin ni aliento para contestar.



ESTE NUMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA GUBERNATIVA

Suertes olvidadas

VI

El salto del trascuerno

Durante los primeros pasos del toro por el redondel es cuando se solían dar todos los saltos que antiguamente se veían en las plazas de toros, con cuya acción impulsiva y ligera pretendían demos-



trar los diestros que hacían tales ejercicios lo bien dotados que estaban de facultades físicas.

El último torero que dió el salto del trascuerno fué Guerrita, quien de vez en cuando acostumbraba a lucir así el poder que tenía en las piernas.

El susodicho salto consistía en pa-

sar el lidiador de un brinco por entre las astas del toro, para lo cual salía a cuerpo limpio o con el capote recogido sobre uno de los brazos, tomaba a la res sesgada y al llegar al centro de la suerte, con la salida tapada, daba el salto esquivando el derrote en el momento de la humillación.

Hacía falta, pues, no solamente ligereza sino una cantidad de vista nada despreciable.

La que suele deparar a los cegatos el censor del Grupo Ojén.

¿Verdad, D. Paco?

El torero, en su movimiento de avance, procuraba ir acelerándolo o deteniéndolo, según las facultades del toro, a fin de llegar al centro de la suerte atravesado y tapada la salida.

El repetido salto no debía efectuarse con los toros de sentido, con los que se ciñen, ni con los burriciegos.

Había que darlo con los toros que se prestaban a ello.

Que es lo que suele hacerse con todas las suertes del toreo habidas, que hubo y que están por haber.

La sentencia es propia de Pero Grullo, ciertamente, pero de sentencias brota de texto tauromáquicos.

Así pues, basta ya de músicas y de saltos.

Aunque saltos musicales no recuerdo yo que haya otro que *El salto del pasiego*.

Y con música del maestro Caballero nada menos.

EL LICENCIADO TORRALBA

Los modestos



Francisco Mestres

¿Qué quién es Mestres?

Pues un hombre honrado y que como los elegidos se dan en él las dos cualidades de ser un laborioso trabajador y un gran peón de brega, que con las banderillas en la mano tiene tratamiento de usía.

Paco Mestres, es catalán (de la Barceloneta) que sabe de toros como el que más, y que una tarde y otra tarde, y todas, demuestra ante los atónitos públicos lo que es y lo que vale. Parece mentira que siguiendo trabajando en su oficio vistiendo los domingos el traje de luces para llegar todos los lunes indefectiblemente al taller y trabajar toda la semana para volver a torear la próxima fiesta, se haya podido hacer un tan formidable banderillero. Tan enorme y tan cuajado, que sin duda sólo a su excesiva modestia se debe el que ya no figure en la plantilla de alguno de los Ases de la Tauromaquia. Toreando al lado de los Magritas, Rodas, Rere y demás amos de las banderillas.

Mestres gran peón de brega, Mestres enorme banderillero por esfuerzo propio, por sus solos méritos.

Ahí hay un torero. ¿Qué quién es?

P u n t u a l i z a n d o

La coincidencia de hallarse en Barcelona, de regreso de América ambos, el ilustre publicista y buen aficionado don Eugenio Noel, y el más que ilustre matador de toros Rafael el Gallo, ha hecho suponer a alguien que de apoderar al "divino calvo", se había encargado el famoso literato.

Bien informados podemos desmentir el rumor y ni Brandí, ni Antofito del lunar, tienen nada que temer, por ahora al menos, del gran propagandista de nuestra fiesta, señor Noel.

No es cierto que el inteligente aficionado y activo industrial don Antonio Musolas, haya patentado una funda irrompible de goma, para resguar-

dar a los caballos de las astas del toro en la suerte de varas.

El origen de la confusión es debido a que alguien ha oído campanas y no sabe donde. Ni son de goma, ni irrompibles, ni están patentadas, ni son para los caballos las fundas del señor Musolas, pues se trata simplemente de fundas de almohada, procedentes de una liquidación.

La corrida que, según algunos periódicos, tenía que torear hoy el Gallo en Barcelona, no se ha suspendido por inseguridad del tiempo como se ha propalado por ahí; aunque sí por causas ajenas a la voluntad de la Empresa que ni había pensado en dar esa corrida, ni tenía noticia de ella.

Tales son los informes que sobre esta fiesta fantástica tenemos.

El Doctor Trauma

Degeneró en taurino, como le podía haber dado por hacerse esperantista o pescador de caña.

Era una cosa fantástica; "PAQUIRO y ESCULAPIO" se repartían al alimón sus devociones, aunque no pocas veces, cuando sentía fuerte el latigazo de su tauromanía, se acostaba del lado del flamenco rondeño dejando de lado a su mitológico colega.

El "DOCTOR TRAUMA" era un dibujo de Tovar que había escapado del papel y empezado a caminar. Unos brazos largos, tan largos que había que encogerlos para no picarse las manos; unas piernas cortas, una barriga vergonzosamente curvada, una cabeza amelonada y alopecica. Pero lo que más llamaba la atención eran aquellas patillas que decoraban su cara; unas patillas de "boca de jacha" que eran el blanco de todas las miradas y que nadie podía contemplar sin soltar el trapo de la risa.

Y tanto como las patillas era objeto de curiosidad su nariz; nadie podía explicarse por medio de que sortilegio se aguantaban unos quevedos en aquel garbanzo del saúco.

El "DOCTOR TRAUMA" que era castizo hasta las cachas no abandonaba jamás su bastón; un roten de nudos que colgaba siempre de su brazo como un péndulo.

Un flamenco, vamos.

La chaladura la había llevado hasta el seno del hogar y allá, en su despacho, con gran indignación de sus familiares que protestaban escandalizados de tal sacrilegio, entre retratos de Miguel Servet y Ramón y Cajal había colgado un relicario con cuatro pelos de la coleta del "Inodoro Chico", un par de banderillas que en Villagüingorria le había brindado el "Cotufa IV". Pero el "DOCTOR TRAUMA" era un carácter y no había más remedio que dejarlo.

Para él, el protomedicato era una cosa secundaria.

Una faena de "Chicuelo" tenía mucho más interés que los experimentos de su colega Voronoff; y entre el doctor Doyen con el bisturí en la mano y Martín Agüero montando la espada, se quedaba con el *chimbo*.

¡Las veces que había lamentado no haber llegado a la afición un poco antes! ¡Aquellos siete años miserablemente perdidos en la facultad de Medicina! Cómo los hubiera aprovechado él en la escuela de Paco Frascuelo.

Pero ya solo le cabía resignarse. Quizá si aquella su barriga hidrópica no hubiera sido un entorpecimiento aun habría intentado... Pero imposible; bien probado quedó en aquella encerrona en que al darle un lance a un becerro salió con dos costillas hundi-
das.

No había más remedio que resignarse a ser un aficionado espectacular lo cual dejaba de ser una lástima, pues si en el toreo hubiera tenido la misma habilidad que en el ejercicio de la Medicina bien seguro que jamás se hubiera dejado un toro vivo. Pero si no llegó a lucir sus gallardías en los tauródromos en cambio se dedicó de lleno a su apostolado de un altruismo tan subidamente grotesco que en poco tiempo le hizo escalar las cimas de la popularidad. El "DOCTOR TRAUMA" se hizo el hombre del día entre los toreros, a quienes endulzaba la vida con sus regocijantes teorías tauroprofilácticas. Oyéndole perorar no había una hora mala. Cuando se veía atacado de verborrea era capaz de largarle una conferencia al mismo "Metrala". ¡Las que había soltado por los clubs taurinos preconizando la asepsia taurodrómica y no se cuantas cosas más que nadie entendía!

Según él, las arenas de los ruedos habían de yodoformizarse, y era de absoluta necesidad la colocación de escupideras en los burladeros. Para propagar sus teorías subió al palenque periodístico y llenaba las columnas de los semanarios taurinos con una prosa novejarquesca que dejaba en las tinieblas a los que tenían el valor de leerla. ¡Ni Dios sabía lo que quería decir aquel tío!

Como el "DOCTOR TRAUMA" tenía el convencimiento de que el noventa por cien de los accidentes que sufrían los toreros eran evitables, dióse a discurrir un medio para lograrlo, y dió con él. Se trataba de una malla de cemento armado que había de inmunizar al lidiador contra los agentes vulnerantes de los cornúpetos.

No se sabe con fué, pero el "DOCTOR TRAUMA" halló un infeliz que se prestó a ensayar el experimento y cuando quiso el desdichado desprenderse de la malla se la tuvieron que sacar con dinamita.

Y en vista del éxito, el "DOCTOR TRAUMA" hubo de salir por pies y no paró hasta Pernanbuco.

FERNANDO SAYOS

Grageas Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Menudencias

*De América ha venido
el Gallo calporota
con la butxaca rota,
sin pasta y sin laurel,*

*y puesto ya en España,
vencido y derrotado,
¿a qué aspira el cuitado?
¿qué quiere Rafael?*

*¿Seguir dando aquí pegos?
¿Buscar con malas tretas
unas cuantas pesetas
que luego ha de tirar?*

*Eso es lo más probable;
eso... y usar la espada,
que está siempre mellada,
dando en la yugular.*

*De Catón el austero
la historia cuenta
que se inició en los bailes
a los sesenta;*

*y al saber este dato
dijo Quiñones:
—Debieran ser los diestros
todos Catones.*

*Hubo sustos abundantes
en la fiesta del valor
y los diestros, jadeantes,
hablaban a este tenor:*

*—Oye, avisa por detrás
que el toro empuja muy fuerte.
—¡Vaya un flamenco con gas!
—¡Maldita sea mi suerte!*

EL NOY DE LES ESTISORES

Desde mi barrera

Plaza Monumental

Pagés

Este Pagés de nuestros pecados es el tío de más buena estrella que hemos conocido. Todo le sale rodado. Tutea al dios Exito, y bien puede tirarse este farol el hombre que si se lo propone es capaz de hacerse millonario plantando tabaco en el Polo Norte.

Y que don Eduardo, además de ser el amo del actual mundillo taurino

cionan el rendimiento artístico con el dinero que han dejado en la taquilla, Juan Belmonte no los dejó enteramente satisfechos. Toreó bien a su primero, y las verónicas tuvieron el sello inconfundible de la casa. Con la muleta hizo una faena de maestro, obligando a embestir al enemigo que tardeaba un tanto, metiéndole la muleta en el hocico y haciéndole doblar en unos admirables ayudados por ba-

retreae. Pero a la hora de matar, Belmonte se descara y lleva a cabo una faena magnífica, si no en efectismos, de verdadero valor torero. Solo con el toro que no se preocupa más que de huir, se hace con él dominándolo a fuerza de valor, de arte y de conocimiento del asunto. Una faena de consumado maestro que algunos no su-



Belmonte dando un muletazo.

tiene influencias en las regiones siderales es cosa que no admite discusión. Quince días de chaparrón a todo meter, y cuando ya empezábamos a croar como las ranas, Pagés que llega, y el sol que sale. Y la Monumental que se llena hasta la bandera.

Claro que no fué solo el rubicundo Febo quien llevó la gente a la plaza, en el milagro colaboró nuestro sagacísimo paisano,—que en punto a lizeza *siente crecer la hierba*—y la labor de nuestro héroe consistió, *nada más*, en ofrecernos un plato taurino capaz de satisfacer al *gourmet* más refinado.

—¿Vamos, que echó el resto?

—Echólo, si señor, y en plena quincena de frenesí deportivo, humeantes aún los campeonatos de futbol y de boxeo nos hizo olvidar a Paulino y a los once triunfadores de la patada olímpica. ¡Y quién se acuerda de esas cosas! La plaza deslumbrante; un gentío inmenso, un entusiasmo desbordante, y una espectación inenarrable.

En un palco Rafael, “el Gallo”, recientemente aterrizado en su fantástico viaje alrededor del Globo terráqueo. Emocionantes ovaciones, saludos del cañí, y aparición de la reverenda calva con las correspondientes muestras de regocijo.

Juan Belmonte

Por lo que esperaban los que rela-

jo. Hubo también en la faena un par de muletazos de pecho y dos molinetes que se jalearon. Con la espada pinchó dos veces sin resultado, metiendo luego más de medio estoque en lo alto que fué suficiente. Se le aplaudió. Su segundo toro pertenecía a la vacada de Villamarta,—en sustitución al Saltillo retirado por los veterinarios—y nada más aparecer por los chiqueros que protestado por el público. Tras larga espera, la presidencia lo mandó retirar, y fué sustituido por una *pelota* de Coquilla más feo y más manso que el anterior. Nueva retirada, y ahora sale a escena uno de Urcola, que resuelve la situación. Con todas estas cosas el público se enfada con Belmonte. Esto y la mansedumbre del de Curro Molina desanima a Juan que se



El trianero en actitud expectante

pieron apreciar, quizá porque en su ofuscación sólo esperan al Belmonte de los grandes cataclismos. Cuando tras un pinchazo, Juan dió en tierra con el de Urcola, de un estoconazo delantero, se dividieron las opiniones, siendo más fragorosas las palmas.

Sánchez Mejías

Para este público el Sánchez Mejías de esta corrida era un torero completamente cambiado. ¡Y ya lo creo que sale ganando con el cambio! Aquella violencia en su toreo, aquel irse a los costillares de los toros, aquel muletear en tablas, valiente, sí, pero embarrullado, ha dado paso a un estilo tan ponderado, que de persistir en él habrá que catalogar a Ignacio entre los toreros *de línea*. Y esto sin haber perdido un punto de aquel valor y aquella arrogancia característica en él.

Sánchez Mejías, debido a esto que



Sánchez Mejías en un gran pase de rodillas.

apuntamos, obtuvo el domingo un triunfo definitivo, y las ovaciones que oyó fueron unánimes, sin *ningún voto en contra*, como ocurría siempre.

Hasta en las banderillas estuvo a tono saliéndose a los medios para dejar seis enormes pares y yéndose tan solo una vez a las tablas colgando un superior par arrancando desde el estribo.

Con la muleta, empezó la faena con su primero con un pase, sentado en el estribo, siguiendo luego de pie, y en el tercio, toreando erguido y artista sin nerviosidades ni estrambotes. Se jaleó la faena. Con la espada lo hechó todo a perder, pues no se arrestó tanto así, (la uña señaló) y fueron pitos lo que debían haber sido dianas. En cambio en su segundo redondeó el éxito. Noble y bravo el toro, Mejías lo brindó a su cuñado Rafael, empezando la faena con un pase arrodillado, porfiando una enormidad y alegrando para lograr la arrancada con la voz y arrojando al hocico del toro los pañuelos, hasta que embistió fuerte el de Saltillo rozando el costillar con el pecho del diestro que aguantó temerariamente. Luego vinieron tres naturales magníficos, y luego, solos toro y torero en los medios, una faena pinturera, una evocación *rafaelina*, con pases cambiando el engaño por la espalda, afarolados, tironazos. Toda la gama del toreo vistoso y pinturero que enloqueció al público y obligó a la charanga a amenizar tan sorprendente faena. Esta siguió con arrodillamientos y alardes de valor y cuando montó la espada, aún pidió el público que siguiera toreando, y eso que la faena fué larga. Pincho Ignacio una vez y luego dió en tierra con su



Los sustitutos del cuarto (Vaya concurso para un museo)

lució la nueva modalidad de su arte haciéndolos variados y vistosos.

Quién había de sospechar que Ignacio Sánchez Mejías había de vencer a sirios y troyanos!

Martín Agüero

Dicen que el *chimbo* cuando montó en el tren, una vez acabada la corrida, iba llorando de coraje; no le había salido la cosa como él ambicionaba.

¡Alto ahí, chiquillo! ¿Dónde vamos a parar? ¿Cuáles son sus ambiciones? Porque torear con los dos colosos que le acompañaron, hacerse ovacionar con entusiasmo toreando con el capote, y maravillar a la clientela con su prodigioso estilo de estoqueador, es para satisfacer al más ansioso. Pero

que otros que deben lo que son sólo a eso, Agüero toreó magnamente por verónicas, y cómo lo haría, que el público le ovacionó con entusiasmo. ¡Y estaba en la plaza Juan Belmonte!

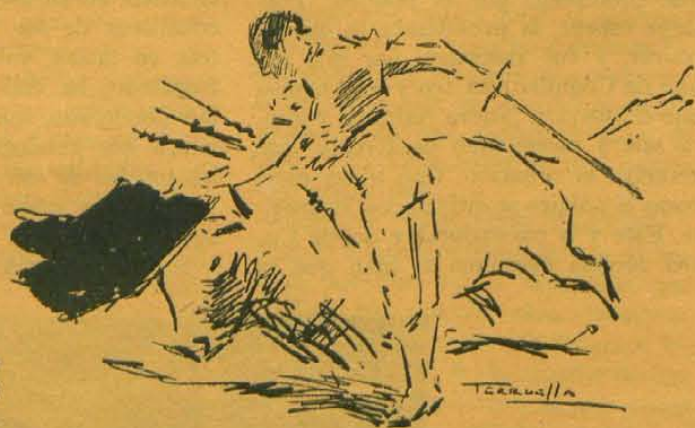
Artista y valiente; al toro que quería irse lo sujetaba con el capote, cortándole la huída y obligándole a doblar con su capote. En este menester ha adelantado Martín muchísimo, y juega los brazos con soltura, toreando por ambos lados con igual lucimiento.

Con la muleta hizo faenas con desahogo, dando algunos muletazos de gran lucimiento. Pero en lo que la admiración no tuvo límites, fué a la hora de meter la espada, por su admirable estilo al liar la muleta, arrancar, hacer la reunión y salir de la suerte. Cinco veces entró a herir entre sus dos toros y las cinco veces fué ovacionado. Quiere esto decir que si no cogió de primeras la estocada, eso salió ganando la hermosa suerte de matar a volapié.

Agüero dió la vuelta al ruedo en su primero, y al dar en tierra con el que cerró plaza fué despedido con aplausos entusiastas.

¡Y este torero se marchó descontento el domingo! ¡Los hay egoístas Martín!

Figura del torero habemos; con el genio que gasta el chiquillo.



Mejías
toreando
al natural.

noble enemigo de una estocada tendenciosa, pero que no fué obstáculo para que el público entusiasmado pidiera unánimemente la oreja que concedió el presidente entre la general aclamación.

Lo repetimos, Sánchez Mejías vino desconocido. Con el capote toreó con reposo y un temple que causaron la más grata impresión, y en los quites

si el chiquillo no lo cree así, mejor para la fiesta, que no estamos muy sobrados de toreros ambiciosos de gloria.

Martín Agüero obtuvo el domingo un éxito rotundo. El público esperaba en él el estocadista que le hiciera fruir la gallarda suerte con toda su pureza, y se encontró, además con un torero de bastante más categoría

El ganado

De Moreno Ardanuy se lidiaron cinco. Terciados y sin exageradas defensas. Únicamente el segundo desentonó por su anchura de cuerno. Los demás ideales para el toreo. De bravura no fueron un dechado, sin ser una corrida mansa, precisamente. Se taparon con su docilidad. Con tendencia a la huída. El sustituto de

Urcola, manso definitivamente. Belmonte logró hacerlo embestir, pero



Agüero rematando un quite

en otras manos nos hubiera dado el té. Al público no le satisfizo demasiado la corrida.

Los demás

Se bregó bien y se banderilleó mejor. En la plaza estaban Magritas, Bombita IV, Armillita; no hay que decir más. Y entre éstos se desenvolvió con gran desahogo Mestres, que bregó concienzudamente desmostrando que se codea dignamente con los primates de la peonía.

TRINCHERILLA

Lo que tiene que torear el dicstro "Finito" de Valladolid

Buena campaña se le presenta a dicho excelente novillero que en las Arenas el día de los Palhas dejó el pabellón tan alto.

El día 13 de Junio toreará en Gijón, el 23 y 24 en Tolosa, el 25 de Julio en Talavera de la Reina, el 17 de Septiembre y el 19 en Cazorla (Jaén); además lleva dos fechas contratadas con Pagés, una con la empresa de Zaragoza y en la canícula en nuestras plazas.

Adelante pues y a subir lo antes posible.

Turnos en contra

Los pies juntos

El Niño de la Palma, como Chicuelo—Dios y ellos sabrán por qué—tienen en general, muy mala prensa.

Una de las tres ovaciones más rotundas unánimes y calurosas que hasta la fecha-23 de Mayo—se han dado esta temporada en la Plaza de Madrid, fué la que le tocó a Cayetano por unas verónicas indescriptibles, única maravilla en una tarde de actuación grisácea. Pues yo he leído con estos ojos que se ha de comer la tierra, en una de las "Cartas a Sevilla" que desde Madrid envía al periódico sevillano *La Unión*, su corresponsal: "Cayetano torea por verónicas *vulgarote*." ¡Vulgarote!!

Perdón si vuelvo a consumir otro "turno en contra" de Federico M. Alcázar. No vayan ustedes a creerse que va a ser sintomático. Acháquenlo a la casualidad de que me haya dado dos ocasiones tan seguidas de contradecirle. Por lo demás, insisto en confesar que es de mis preferidos, entre los críticos actuales.

A vuelta de quererle buscar peros a esa serie de maravillosas verónicas cayetanescas de que vengo ocupándome, concluye el revistero de *El Imparcial* por definir: "Hay dos modos o modas que vician al toreo; hincarse de rodillas y juntar los pies". (De acuerdo). "El toreo clásico, el buen estilo de torear, ha sido siempre un poco abierto de piernas, etc." (De acuerdo también: Fuentes, Belmonte, Márquez...)

Pero... a ver, a ver. En el mismo número, criticando la corrida de la víspera, dice Alcázar, de Valencia II, "de su maravilloso toreo de capa", que "toreó estupendamente", que dió "unas verónicas inmensas, grandiosas, definitivas." Y era verdad. Pero... a ver, a ver. Esas verónicas de Valencia II ¿no fueron ejecutadas con los pies juntos? Así torea casi siempre el *chato*: con los pies juntos.

"Era la único que le faltaba a este estilista de dublé", dice del Niño de la Palma, porque *al día siguiente*, toreó con los pies juntos... ¿En qué quedamos?

Puntualicemos. De acuerdo enteramente—ya lo he dicho—con Alcázar, en que se debe torear con los pies un poco separados. Siempre lo he dicho. Pero si torear con los pies juntos se logra mandar, recoger, parar, componer la figura y ligar los lances, como lo logró Cayetano ¿por qué afanarse en realzar ese defecto—si llega

a serlo—, que no se tuvo en cuenta al jalea los de Valencia II?

Una cosa es, además, torear *con los pies juntos* (juntos desde el cite) y otra cosa *juntar los pies* después que el toro ha tomado el engaño. Las verónicas del Niño, fueron a pies juntos desde el cite al final, sin enmendar un ápice de terreno. Cosa que no siempre hace Victoriano Roger, que es de los que juntan los pies en el centro de la suerte, (y nada tengo que oponer a sus magníficas verónicas de aquella tarde. Ya hice su elogio oportuno).

Prefiero el toreo con los pies en posición normal, a lo Belmonte. Pero no hay derecho a buscarle tildes con lupa crítica a aquel prodigio cayetanescos.

¡Mala, mala prensa tiene el Niño, (a quien no tengo el gusto de conocer)!

En cambio, de Victoriano dice Alcázar, muy serio: "que ha quitado de figuras del toreo a Chicuelo y a La Rosa..." Cuando Valencia II ha empezado a ser figura, llevaba La Rosa cinco o seis temporadas bien *quitado* de entre las figuras del toreo. A La Rosa no le ha quitado nadie de ser figura: el miedo, si acaso. Y a Chicuelo... ¿Pero habla en serio, el notable crítico? Es posible, que se pueda hablar desapasionadamente, diciendo que Chicuelo no es figura esencialísima, preeminentísima del toreo? ¿Cuándo vamos a convencernos de que Chicuelo con todos sus fracasos es y será siempre lo que siempre fué Rafael el Gallo, con todos los suyos: un torero aparte, un caso genial, sin claroscuros: o fracasado o excelso, borrando con una sola faena cien fracasos seguidos? ¿Qué peligroso va a resultarles a muchos críticos este dar por fracasado a Chicuelo (y a Cayetano)! El día menos pensado, un día que tarde o temprano ha de llegar, hará (o harán) *su faena* en Madrid... Y el que recuerde lo dogmático de algunas afirmaciones, las conceptuarán de risibles. Quitado de figura del toreo, el uno... Estilista de dublé, el otro... ¡Cuidado!

"Ninguno de los estilistas que carecen de valentía se ha consolidado como figura del toreo", afirma también Alcázar.

¡Pido la palabra! ¿Conocen ustedes a un tal Rafael Gómez Ortega?

Ese que ha vuelto de América con corbata y cuello duro. (Lo cual merecería—por claudicación, "a la vejez viruelas"—otro turno en contra).

D. Q.



LORENZO

FRANCO



He aquí un torero a quien no se hace la justicia debida a sus merecimientos.

Es el artista más fino de la actual generación de toreros aragoneses, y tiene sobrados merecimientos para figurar en el escalopín de los matadores de toros por derecho propio.

Sin embargo las empresas lo tienen postergado; y es que Lorenzo Franco no se preocupa de torear fuera de la plaza, y no milita en esa política de ventajas y emancipados, a la que, por lo visto hay que recurrir para colocarse en el toreo.

En Barcelona tiene Franco numerosos partidarios que han



celebrado en muchas ocasiones su buen arte, y no hay razón para que artista que tan buenas faenas ha realizado en nuestras plazas no actúe con más frecuencia.

Como en Lorenzo Franco hay un torero definitivo, no tardará en echar por tierra las barreras que intentan cerrarle el paso, y entonces podrá vengar los desvíos de quienes hoy le ponen zarzas en el camino.

Que aquí no manda nadie mas que el toro, y ese colocará al buen torero aragonés en donde por sus merecimientos debe estar. Miren ustedes muy alto y ¡por ahí!, ¡por ahí!.





De izquierda a derecha: Bojilla, Un señor, Antonio Acosta, Brandi, Parrita, "El Gallo", Marín, y nuestro redactor gráfico señor Vives.

Las andanzas de Rafael "El Gallo"

Es algo insólito, que escapa al común sentir de las gentes, la vida de este torero. Un aquelarre que conturba y obsesiona, algo así como una película



Gaumont, especie de INHUMANA, que nadie entiende ni llega a comprender, pero que interesa y subyuga.

Afirmamos sin temor a equivocaciones, que el torero Rafael El Gallo es la figura taurina que más ha hecho hablar en lo que va de siglo; por sus faenas, por sus orgías, por sus viajes, por sus descabros, por sus andanzas, por su atormentadora psicología, incapaz de comprender ni un Lombroso, ni el mismo Freud.

El Gallo es para la afición, algo simbólico; es el último cruzado, es el cañi que guarda la pose y la prestancia de los toreros del siglo pasado. Pródigos, flamencos y juerguistas. De aquellos toreros que eran toreros en la calle y en el tauródromo. Por eso hoy Rafael El Gallo resulta un tipo tan pintoresco, por eso al solo anuncio de su desembarco en Barcelona y su presencia en la Monumental el domingo pasado, después de una ausencia de tres años, los aficionados vuelven sus miradas hacia el alopecico, en espera de algo insólito, extraordinario, tan pronto como el Calvo se vista de luces, que si las crónicas no mienten, la afición catalana lo verá el día 6 del próximo mes alternando con su cuñado Sánchez-Mejías.

El interrogante flota sobre el ambiente del tauródromo en espera de esta nueva fase de El Gallo "ultramarino" y americanizado.

La fantasía popular no tiene freno desbordándose como río sin dique, al

agilatar las figuras de la historia que le subyugan; nos acostumbramos desde pequeños a representarnos a Napoleón con tricornio, calzón corto y blanco, levita gris, un brazo (el derecho) en flexión sobre el pecho, con aire dominador, montado en ensabonado corcel, vencedor en Austerlitz;



"El Gallo" saludando a unos amigos el domingo último, en la Monumental.

nunca en Santa Elena, prisionero y vencido, tocado de americana, pantalón largo, ancho sombrero de paja para resguardarse de los rayos del sol y regando flores. Es inútil, no nos encaja en nuestras cabezas. El Gallo únicamente como a Napoleón de guerrero en Austerlitz, podemos aceptarlo, de torero, recamado de seda y oro y con montera. El aficionado sabe que sólo así puede existir el Gallo, la más desconcertante figura de la tauquina hueste desde Pedro Romero acá.

En mis años de galeno, he visto un caso de ciclotimia más rotunda y terminante que la de nuestro pelat.

Las sociedades modernas pueden mostrarse orgullosas de haber alcanzado un caso tan anómalo y clásico.

Rafael es el contraste máximo, el monstruo de dos cabezas, la mujer cañón, el Rey de la gitanería; es en suma el mago que hipnotiza y arrastra a las multitudes a la taquilla de los lauródromos contra las cuales se van a partir el esternón para presenciar las cosas de este majo, brujo o fenómeno humano, vestido en traje de luces, alopecico y demacrado cuando oficia en el Templo de Tauro.

Arcanos de la psicología de las masas.

Escribiendo o hablando de "EL GALLO" se secan todas las plumas fuentes y todas las bocas.

No se acaba nunca.

DOCTOR VESALIO

¿Y si habláramos de la decadencia del torero?



si como es cosa averiguada que los mejores españoles son aquellos que declaran y pregonan que España es un país perdido, que aquí no se puede vivir ni ha-

cer nada; los mejores aficionados, los más amantes de la fiesta brava, los más entusiastas del torero, son esoteros que completamente convencidos de que ya no hay toros ni toreros (lo mismo que ya afirmaba aquel personaje de la *La Gran Vía* hace cuarenta años) a propar esa nueva se dedican allí donde se les quiere oír, y con ella a cuestras llegan hasta nuestro propio circo.

Ir a los toros con el convencimiento de que hemos de aburrirnos, de que el espectáculo se encuentra hoy en absoluta decadencia, de que en los lidiadores falta todo mérito y en el ganado toda condición, francamente, no lo comprendo. Si eso se piensa de verdad ¿No sería lo lógico dejar de ir?

Puesto que no dejamos de ir, a mí me parece que es una prueba, una demostración de buen sentido extraer de la fiesta todo el placer que nos pueda proporcionar, y no porque supongamos, o nos hayan dicho, que antes eran muy superiores toros y toreros, ocupar nuestra localidad con un gran acopio de bilis que nos amargue los más dulces momentos.

Voy a suponer, y ya no es posible extremar más la hipótesis, que en tiempos de Bombita y Machaquito, los "buenos aficionados", hoy cincuentones se divirtieran más en los toros de lo que actualmente se divierten ¿no les diré eso, algo a esos señores que tras

de aquellos toreros gozaron de Joselito y Belmonte? Porque... los que hoy están en candelero se parecen más a los dos grandes colosos que a ellos se parecieron Ricardo Torres y Rafael González...

Si son víctimas de esa lamentable ofuscación, es decir, si suponen que eran mejores tiempos los de Bombita y Machaquito que los presentes, yo creo que bastaría con que comparasen estos y aquellos con los de Joselito y Belmonte, para que se dieran cuenta de su error inmediatamente.

Lo que esos dos últimos aportaron a la lidia de reses, persiste, es la base del torero moderno; no hay actualmente un Joselito ni un Belmonte, pero lo esencial de su arte perdura, y yo, con la mano puesta donde haya que ponerla cuando se trata de decir toda la verdad, afirmo que un Chicuelo, un Marcial Lalanda, un Niño de la Palma, un Enrique Torres, cada cual en su jerarquía, unos como realidades, otros como promesas, me ofrecen bastante más satisfacciones a mis exigencias de aficionado, quizás de mal aficionado, que hace veinte años conseguía con los toreros de aquel tiempo, descartando Rafael el Gallo, y en ciertos momentos Antonio Fuentes.

¿Por qué, ahora que se me presenta ocasión, no he de decir lo que siento?

¿Será que mis gustos han evolucionado con el torero? Encantado y gracias sean dadas al Todopoderoso. Prefiero mil veces eso, a que se hubiesen anquilosado y verme hoy, a más de viejo, gruñón.

Parece ser, me lo ha asegurado más de uno, que eso que llaman "tolerancia", benevolencia", en los que así

pensamos y sentimos, es una de las causas de la decadencia de la fiesta: no lo negaría si yo realmente creyera en tal decadencia he de suponerme exento de toda responsabilidad, y por lo tanto podría excusar el defenderme. Pero... voy a dar de barato que, por buenos los toreros de ahora y tan qué a mí, y a muchos, nos parezcan bravos, o más bravos que antes, los toros, aquellos y los ganaderos carezcan de un estímulo, de un acicate que es el que la severa censura, más que severa, la obstinación y pertinaz censura representaría. En primer lugar no faltan esos censores obstinados, severos y pertinaces; en segundo existe la competencia lo mismo entre lidiadores que entre criadores, y unos y otros saben que no son suficientes la conformidad y resignación de un cierto número de oficionados, para seguir disfrutando de los beneficios de la fama, pues el ganadero que no "da bravos" y el espada que no se arriima, no tarda nada en verse pospuesto y reemplazado por otro que venga empujando.

Ahora, llamar decadencia a que un público, que se renueva constantemente, guste de lo que a nosotros no nos guste, simplemente porque se diferencia de lo que nos gustaba, se me antoja una cosa muy parecida a decir que Falla con su música española ha venido a estropear la de Barbieri y Gaztambide,, extragando el gusto de la gente.

Más bien creo yo que entorpecen y ponen obstáculos al desarrollo de aptitudes en nuevos diestros, los empujados en encontrarlo todo mal; y por lo mismo, que ellos son más responsables que nosotros de lo que llaman decadencia del torero.

A fuerza de exigir, en ocasiones absurdamente, en nombre del "clasicismo" unas veces, otras en nombre de la "estética", y siempre con miras partidistas, un torero que en la práctica no es constantemente posible, pues ni todos los toros lo consienten ni para él tienen condiciones todos los toreros, no son pocos de estos los que se adocen y malogran, cohibidos, coartados, por esa crítica incomprensiva que, a título de reserva, llega a ejercer influencia perturbadora en el público; me refiero a ese, conjunto de "aficionados de oído", que va a las plazas imbuído con lo que ha leído y lo que le han contado y se atienen a la lección recibida par proceder en consecuencia.

Pero... de eso ya hablaremos otro día.

UNO AL SESGO

(De "A los cuarenta y tantos años de ver toros").

Lo que no se olvida



Cogida y muerte del "Espartero"



reinta y dos años ya!... El tiempo corre que se las pela.

Todo ese tiempo hace que murió el *Espartero*, trágicamente, el famoso *Espartero*, Manuel García y Cuesta, sevillano él, modesto él y más valiente que el Cid, Ricardo Corazón de León y Juan Sin Miedo.

Fué en Madrid, el 27 de Mayo de 1894, en una corrida en la que se lidiaron seis toros de Miura, actuando de matadores el susodicho *Espartero*, *Zocato* y Antonio Fuentes. El segundo de estos diestros, llamado Carlos Borrego y tío del que es ahora tío de *Chicuelo*, actuó sustituyendo a *Reverte*.

También, y aunque no estaba anunciado, actuó de matador *Perdigón*, que fué el que mató al pobre Manuel García.

El tal *Perdigón*, colorado, ojo de perdiz, buen mozo, gacho y apretado de cuerna fué el primer toro de la tarde.

Maoliyo, como popularmente se le llamaba al *Espartero*, lo trasteó desde cerca, y al dar de primeras un pinchazo fué empuntado por el pecho y volteado de campana. Continuó trasteando, y al arrancar desde cerca para dar una estocada un tanto contraria quedó encunado, cayó al suelo de espaldas, metió el toro la cabeza, dió la cornada y el famoso diestro sevillano dejó de existir.

Cierto es que el infortunado torero llegó a la enfermería con vida, pero en estado de colapso total, del que no volvió.

Así murió el *Espartero*, el torero más querido de los sevillanos, el que más rápidamente se encumbró, el que produjo más fanatismo en sus contemporáneos y más trabajo dió a la musa popular.

"En una espartería
llora un chiquillo,
quien había de decir
que sería otro Pepe-Hillo."

Esto se lo cantaban en vida y su trágica muerte hizo más exacta la comparación del pueblo, pues como su paisano, José Delgado, dejó de existir en las astas de un toro.

"El veintisiete de Mayo
estando nublado el sol,
en Madrid al *Espartero*
un torito lo mató!"

Aun suenan en mis oídos las canciones que al *Espartero* le dedicaron todos los ciegos que por entonces tocaban la guitarra.

"De verde y oro vestía
el valiente matador

... ..
Pero no es esta la ocasión de recordar coplas, sino la de decir cuatro cosas del *Espartero*.

Como lo acabo de hacer.

Su muerte me afectó mucho y en señal de duelo dejé de asistir al día siguiente a la clase de Retórica y Poética, cuya falta me premió un padre escolapio, todo amor y continencia, con procedimientos más propios de un esbirro inquisitorial que de un hijo de San José de Calasanz.

¡En seguida me olvidó yo de la muerte del *Espartero*!

DON VENTURA

PULGAS PIOJOS LADILLAS

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Una obra interesante



D. Tomás Orts Ramos "*Uno al Sesgo*",
popularísimo escritor, autor del libro "*A los cuarenta y tantos años de ver toros*",
que acaba de ponerse a la venta.

A los cuarenta y tantos años de ver toros

Se acaba de poner a la venta este interesantísimo libro, y ya el éxito de venta está descontado. Del otro, del de lectura, no digamos; basta consignar el nombre de su autor para asegurar que las páginas de este libro son de un interés enorme. Se lee de un tirón, y tanta amenidad, tanto interés hay en él, que cuando se llega al final al lector le sabe a poco.

Hay una novedad en este libro tau-rino que el inagotable "*Uno al Sesgo*" nos ofrece, la de ser una obra de memorias alternadas con unas observaciones personales que abarcan toda la evolución sufrida por el toreo en este medio siglo último.

Orgulloso puede estar D. Tomás de su libro; a la originalidad y amena lectura, salpicada de anécdotas curiosísimas, une la de instruir deleitando.

Ilustra la obra, una bella portada de Terruella, mago del pincel

Editado con esmero y cuidado por la Librería LUX, rogamos a los aficionados no dejen de comprarlo, pues por DOS PESETAS que en él gasten será el dinero que mejor empleen en cosa taurina.

Y el que no lo compre peor para él.

Desde Madrid

La octava de abono

23 de Mayo

MÁRQUEZ, PROFESOR

Márquez, Barajas y Algabefio habían de despachar seis toros de Villamarta; corrida de recibo, de la que sólo un toro pecó por demasiado terciado; corrida que en general salió bravita y con buen estilo, acusando la casta de Parladé. No todos los toros dieron el mismo juego, como veremos; pero así todas!

Mataron siete caballos. Para el torero, muy buenos. El 5.º se ovacionó en el arrastre.

Márquez. Vestía de verde-mar con bordado negro. Buena tarde ha tenido el madrileño: desde el principio hasta el fin. Torero de la buena escuela, y uno de los más completos que tenemos ahora, dió la tarde que de él esperábamos.

Salió el primer toro, negro, recortadito, orgdo, bien puesto y se mostró abanto, no doblando en ningún capotazo. Pero Márquez, decidido, le salió al paso y en los mismos medios le recogió por bajo, magistralmente, sin dejarle irse en ningún capotazo, hasta erguirse y pegarle cinco verónicas, de las que tres fueron monumentales, rematadas con esa media verónica suya, tan suave y tan artística; por todo lo cual oyó la primera ovación ruidosa de la tarde.

Cumplió muy bien el toro, pues sólo de la primera vara salió suelto. Tomó cuatro, dos de ellas de Marinero, que detuvo bien y no fué derribado, es decir, que ejecutó la suerte con arte, pues en la segunda castigó a conciencia. Tanto que el toro terminó el tercio aplomado.

Apesar de ello, Márquez—que había toreado en un quite estupendamente—cogió las banderillas; retiró al peonaje, sin consentir un solo capotazo, y salió corriendo con el toro, jugueteando y adornándose, como hoy ya no se estilaba. Alegrando con la montera, cuarteó un par excelente. (Ovación). Más jugueteo artístico “a lo Fuentes”, solo por completo en el ruedo, y en tercios del 3, no junto al tablero, sino fuera, en el tercio, quebró un par admirable. ¿Se habrá fijado Federico M. Alcázar? Con un toro aplomado. ¡A lo Fuentes! (Gran ovación).

Cerró el tercio, después de pasarse una vez, con otro par al cuarteo, sobre corto, trasero. (Ovación).

Empezó la faena de muleta con el ayudado por alto, colándose el bicho, a pesar de lo cual le ligó dos naturales. Lo dejó refrescar y volvió a dar otro natural, engranchándole el toro, a la salida, por la manga y derribándole. (Al quite Barajas). Gracias a lo que mandó, no le cogió el toro, muy quedado, en el centro de la suerte. Tres ayudados por bajo, eficaces, tres con la derecha por alto y de pecho, y entró bien con media delantera y perpendicular. (Ovación).

Salió el 4.º, negro zaino, corniabierto, y

parte del público “descubrió” que era cojo. Márquez “descubrió” que era bravo y le salió rápidamente al encuentro, acallando la bronca incipiente con seis verónicas lentas, lentas, lentas, artísticas a más no poder, apretadísimas hasta lo inverosímil, majestuosas, naturales, sin un retorcimiento; ligadas, ganando un poco de terreno en cada lance, hasta dibujar, como remate, su media verónica extrafina. Siete ¡olé! formidables y el trueno trepidante de una ovación incalculable. ¡Así, así, se toreaba! ¡esa, esa es la buena escuela del toro! ¡Arte, naturalidad, sencillez, emoción. ¡¡ belleza!!

El toro no era cojo, ¡qué había de serlo! y si lo era, se le curó el reuma, durante la “temporada” termal que fué la duración de cada una de aquellas “lentas”, “incabables” verónicas.

Cumplió el toro en varas y en los quites volvió a poner el amigo Antonio Márquez, dibujando su media verónica, que por la finura y la elegancia que le echa, diríamos “a lo Fuentes”... si Fuentes hubiera sido posterior a Belmonte.

Volvió a coger las banderillas y quebró sin clavar, en los medios. ¿Lo habrá visto Federico M. Alcázar? Quiso repetir, allí, la suerte; pero ya el toro no entraba franco, y cuarteó un par vulgar. Cerraron Gea y Posadero.

Brindó a un aficionado del tendido 8. Dió el pase ayudado y toreó en redondo, al natural, ligando tres, elegantes y mandones. Cuando iba a rematar con el de pecho, se

quedó el toro. Pero insistió con la zurda y ligó el natural con el de pecho. Con la derecha dió cuatro pases por alto, de los que uno, de pecho, fué monumental, de arrogante, y le rozó el pitón la chaquetilla. Enseguida, media estocada arriba, a volapié. Descabello a pulso. Y una ovación ensordecedora, de las de toda solemnidad, con vuelta al ruedo devolución de prendas y salida al centro del redondel. ¡Cómo suena una ovación de estas que da Madrid, de tarde en tarde! Tres ha dado este año: la del volapié de Agüero, en la tercera de abono; la del Niño de la Palma en las verónicas del toro de Saltillo, el día 17, y ésta a Márquez.

Dirigió bien la lidia; siempre estuvo en su sitio. Dió la sensación, en todo momento de estar cuajado del todo. ¡Márquez, “profesor y torero de los pies a la cabeza.”

Barajas. De tabaco y oro, con alamares. Bien nos engañó Fausto, en Octubre, con aquella corrida en la que pareció haber encontrado su sitio; en que no contentó con arrancar la ovación en banderillas. Le creíamos, por fin, colocado. Pero nos engañamos. Tres corridas lleva este año; y la “colocación” no parece.

En banderillas sí. Al segundo toro (reservón y tardo en el primer tercio) le puso un par contrario, de tanto llegarle, y con tal fuerza, que el toro salió rodando del par. Señaló luego, en corto, sin clavar, y seegó otro par bueno.

Y al 5.º le clavó, donde quiso y como quiso, tres pares de poder a poder, el tercero estupendo, pues se dejó ver desde que arrancó. Los otros fueron a toro arrancado, de los de ni visto ni oído. (Ovación).

Pero torcando, nada. Forzado y brusco con la capa; ineficaz con la muleta. Y si el segundo estaba quedado e incierto, el quinto—un torito brocho, negro zaino, terciado, que cumplió en varas, entrando bien, pero saliendo suelto—fué un toro ideal para muletearlo. Bravo, dócil, suave: una legítima perita en dulce. Daba pena ver que se iba sin haberlo hecho una faena, despegado el torero en todos los pases. Cinco pinchazos malos, y un descabello a la tercera, después de haberle dejado enbebrado el estoque en la cara, en un intento. (Pita).

Al otro toro lo había despachado de dos pinchazos y un estoconazo a toma y daca.

Algabefio. De plomo y alamares de oro. Ha perdido su sitio. Está borrado, gris, vulgar. Ni con la capa, ni con la muleta hizo nada artístico; y matando pone el brazo por delante y no pasa el fielado. “¡Dios mío, y éste es aquel?” Digamos con Campoamor.

Un pinchazo; media caída y descabello al cuarto golpe, en su primer toro, que estaba bueno. En el 6.º—muy bravo en los tres tercios—una estocada atravesada, entrando cuando el toro hacía un extraño. Lo toreó por los adentros, no sé por qué. Fué un toro que desde que salió estuvo pidiendo que lo toreasen, y se le picó sin fiarlo y se le mató sin pasarlo.

“El peli-peli-peli-pelucero”, que cantó uno en el tendido.

¡Aquel novillero, que pisaba la plaza con

Barcelona y España entera

debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero ACUDID a

El Barato del Ensanche

BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)

TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P.

Intenso surtido en medias de seda

15,000 docenas pares guantes hilo extra, par	2,00 Ptas
Grandioso stok de monederos, todo piel.	1'65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finísimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1'25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde.	7'50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda.	1,25 "
12,000 docenas de camisetitas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una.	1'35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una.	0'45 "
3,000 tirantes colores, uno.	0'55 "

Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Goma y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasas — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de nacar y fantasía — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido

BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

la seguridad y el empaque de un capitán general, y la arrogante majeza de un torero varonil!

Pacomio. Dije hace poco de este desgraciado ex-matador de toros que "su experiencia y conocimiento de los toros habían cristalizado en una labor de peón fino y eficazísimo." Hay que insistir en el elogio. Hoy, aparte Magritas, no sé de otro peón que una a la factura fácil y elegantísima, una mayor sobriedad y una mayor eficacia. Sobrio, su brega es concisa, concienzuda, justa magistral. Hay que decirlo. Hay que subrayarlo.

DON QUIJOTE

Desde la farmacia de Vista Alegre (Bilbao)

Amigo "Doctor Vesalio", me pide usted brevedad y rapidez en mis crónicas; veamos si con recetas salgo del paso.

D/.

Rabietas y sinsabores ... 300 gramos
Afección bilbaína ... 2 gramos
Público en la plaza ... 6,000 gramos
Perdidos en la comida, varios gramos
Para un sinapismo.

Doctor Empresa.

D/.

Mansedumbre de un veragua 5 gramos
De tuerto del izquierdo 6 gramos
Malas intenciones y ananajo 69 gramos
para 1 píldora.

Doctor Veragua

D/.

Bueyaquería 1.º Sta. Coloma 10 grs.
Mansurronería 2.º id. ... 10 grs.
Pequeñez y nobleza 3.º id. ... 10 grs.
Pequeñez y pastuenería 4.º id. 25 grs.
Bravura y mal lidiado 5.º id. 45 grs.
Mézcsele y háganse 5 cachets

Doctor Sta. Coloma

D/.

Infusión de *Joselito-Belmonte* 200 grs.
Sal-icilato de *Pepehillo* ... 10 grs.
Carbonato de *Montes (Paquiro)* 8 grs.
Sulfato de *Cayetano Sanz* ... 8 grs.
Yoduro de *Gordito* ... 6 grs.
Granerina ... 1 grs.
Esencia *Lagartijo* ... XX gotas
Esencia *Guerrita* ... XV gotas
Jarabe Fernando (Gallo II) ... 20 grs.
Jarabe Rafael (Gallo III) ... 30 grs.
mézcsele, agítase antes de usarlo.

Para tomar en dos veces (toro cuarto y quinto).

Doctor Chicuelo

Aparece esta semana:

A los cuarenta y tantos años de ver toros

Recuerdos, Conferencias y Reflexiones
DE UNO AL SESGO

2 pesetas

Editorial Lvx - Aribau, 26
BARCELONA

D/.

Majestuosidad en propaganda 250 grs.
Frialdad de cuello ... 30 grs.
Galleo (en el cuarto toro) ... 15 grs.
Mala pata (salir empuntado) 10 grs.
Jarabe de sinsorguería ... 30 grs.
para una purga tómese de una vez y cerrando los ojos.

Doctor Facultades.

D/.

Voluntad y valentía en quites 25 grs.
Temeridad en lances litrinescos 25 grs.
Poca decisión al herir ... 30 grs.
háganse unturas y masages.

Doctor Posadas.

D/.

Despáchense todos los piqueros.
Despáchense cuasi los restos de cuadrilla
Sálvese de milagro *Rodas* en el de Veragua.
Consérvense: *Chalillo Bilbao*, *Reire* y *Guerrillero*, a partes iguales
Bilbao 23 Mayo 1926

Doctor Civil

Desde Zaragoza

Corrida de Beneficencia

23 de Mayo.

Siempre se han escudado las malas tardes atribuyéndolas a diversos motivos y nunca han faltado argumentos para justificar lo que no se hizo ni hubo propósito de hacer.

Confesemos, a pesar de las razones que no hemos de negar y aportar oportunamente, que pudieron hacer bastante más de lo que hicieron. No basta decir que los toros eran buenos o malos, bravos o mansos, pues todos tienen su lidia y cada uno precisa de una faena adecuada.

Parece que los actuales toreros sólo tienen una misma faena, que aprendieron académicamente, para aplicarla a todos los toros, y cuando éstos reunieren otra distinta, adecuada a su temperamento, a su nervio y a las condiciones o resabios con que llegó a sus manos, no aciertan a darle forma adecuada a la faena. Y lo lamentable de esto es que todos han adoptado la misma, la más cómoda y la que menos quebraderos proporciona: la de pasa torito.

El ganado lidiado no respondió a las esperanzas que hizo concebir su presentación, es cierto: y más cierto todavía, que gracias a la benignidad de la Presidencia y a las malas artes de unos y otros, no fueron fogueados el segundo, el cuarto y el sexto. Todos llegaron manseando o apuradillos a última hora, y con tales condiciones, poco podía hacerse; pero también hemos de decir que culpa y no pequeña la tuvieron los lidiadores y piqueros y a la infame lidia que en ocasiones dieron unos y otros a los toros.

El ganado.

Hemos dicho que estuvo bien presentado, gordo y excepto el segundo y cuarto, que llevaban lo suyo en la cabeza, cortitos de pitones.

Tomaron 22 varas y un par de marronzos por 17 caídas y 5 caballos muertos en el ruedo.

Recordamos que hace dos o tres novilladas se lidió ganado de don Graciliano Pérez Tabernero, y entonces el escrupuloso ganadero mandó una novillada con mala nota, los cuales dieron sino excelente, bonísimo juego. Esto hizo concebir que la corrida, avalada por el marchamo de la ganadería y por el precio estipulado por ella, habría de dar un excelente resultado. Y no fué así: aquellos toros bravos de la novillada, se convirtieron en unos honrados bovinos, que no sólo no tuvieron grandes arrestos y nervio, sino que dieron al traste con gran parte de ese prestigio, que vamos creyendo injustificado, que rodea a los ases de la actual torería.

¡Para que se fie uno!

Lalanda.

Marcial sigue bailando con la más fea. Le tocó en primer término un toro quedadote y aplomado, que no logró hacerle pasar franco en ningún muletazo. Comenzó valiente, aunque movido, decayendo su entusiasmo prontamente ante los defectos apuntados. Pinchó una vez, sin soltar ni estrecharse y acabó de una estocada caída y atravesada que hizo doblar al toro.

El cuarto llegó a sus manos muy incierto y cabeceando, viéndose obligado a torarlo por bajo para sujetarlo. La faena resultó movida y sin lucimiento. Pinchó bien la primera vez, aunque saliendo por la cara y terminó con una baja sin soltar, de efecto rápido.

Poco hizo Marcial para corresponder al cariño que le profesa el público zaragozano y el cartel que tiene en nuestra plaza; pudo, si no hacer más, poner más entusiasmo en su labor, que si reputamos meritoria, tiene el gran defecto de su idiosincracia, que resta mucho mérito a su trabajo.

Villalta.

Salió deseoso de complacer a sus paisanos y ya en su primer quite realizado en el toro primero de Marcial, el hombre se estiró y ajustó muy valiente, y más tarde, ya en su toro, veroniquéo con visible deseo de arrancar aplausos, lográndolos a fuerza de valentía; aplausos que se repitieron en el primer quite, enorme por lo ceñido, compuesto de tres verónicas y un recorte que fueron ovacionados con entusiasmo.

El bicho llegó a sus manos descompuesto y con la cabeza suelta y Nicanor lo tanteó con dos o tres muletazos con fundadas precauciones, confiándose luego y cobrando a fuerza de valentía hacer una buena faena, de la que sobresalen dos naturales, para pinchar con media tendida y atronar con el cachete al primer golpe.

El quinto, que salió bastante apuradillo del tercio de varas, llegó nobletón a la muleta, lo que le permitió sacar a Villalta su toreo desconcertante que nadie acierta a definir, llevando a cabo una faena valiente y ceñida, sobresaliendo varios naturales, muy toreros, templando y ligando algunos con otro de pecho que el público oleó con entusiasmo. Dió una estocada al volapié, caídilla que no resultó completa por no ayudar el toro; y sacó luego el estoque, corriéndolo por el morrillo, intentando el descabello, lo que a certó al tercer golpe.

Niño de la Palma.

Las excelentes cualidades toreras que tie-

Colmado Muñagorri

Chatos González Bias con ricas tapas. Vinos de las mejores marcas.

Comidas de encargo al estilo de Bilbao

TOREROS, Casa especial para meriendas de viaje

Pasaje Madoz, 3 (entre calle de Fernando y Plaza Real) - BARCELONA

ne este muchacho las puso ayer a contribución para sacarnos del soporífero espectáculo que venía aguantando desde que este comenzara.

Toreó muy bien al tercero, y fué ovacionado en los quites, logrando que el toro llegase al último tercio noblote y voluntarioso, comenzando su faena con cuatro naturales con la izquierda, soberbios de suavidad y temple; se cambió de mano la muleta y ya en la diestra, propinó dos de pecho, dos altos y un ayudado que son oleados con entusiasmo; deja refrescar un poco al toro y después de unos cuantos más todos muy ceñidos y toreros, entra y deja una estocada algo delantera que mata.

El público le ovacionó, pidiendo además la oreja para el diestro, resistiéndose la Presidencia a su concesión, por lo que fué abucheada.

En el que cerró plaza, sosote y con falta de nervio, el de Ronda, hizo una faena valiente, casi toda ella por bajo, metido en el terreno del toro, y obligando a doblar al de Tabernero, llevando a cabo, sin relieve ni vistosas, la mejor faena de la tarde, por la inteligencia que mostró el diestro. Pinchó cuarteando por un extraño del toro, y luego agarró una estocada delantera a toro arrancado.

RESUMEN

La corrida defraudó al público, pues si bien tuvo algo plausible, le faltó la nota aguda y brillante que esperaba el público de la función.

No fué así, y nuestro gozo en un pozo como diría cualquier aficionado a los rebanes, haciendo votos porque sea mejor la venidera función de Beneficencia.

De los montados solamente merece especial mención Catalino en un puyazo; lo único que vimos en toda la tarde.

TEDDY

Desde Málaga

Ayer se celebró en nuestro circo de la Malagueta una novillada que al parecer ha-

bía de divertirnos y ¡vive Dios! que nos defraudó pues excluyendo la faena de Mérida en su primer novillo y los lances de capa de este diestro lo demás fué de una vulgaridad aplastante.

Los novillos de Pablo Romero, todos ideales; el segundo fué fogueado y llegó superior a la muleta. Lo dicho una novillada ideal.

A Andrés Mérida hay que agradecer lo poquito bueno que se viera ayer tarde. Toreó con el capote monumentalmente y fué muy aplaudido en quites. Con la muleta en su primero hizo una faena de las que nunca se olvidan; acabó con el novillo de media bien puesta de la que el toro rodó sin puntilla y cortó las dos orejas y el rabo. En su segundo salió del paso con decoro, lo toreó bien con el capote y matando muy breve.

Félix Rodríguez, ha fracasado en nuestra plaza; el público a juzgar por los hombros y platillos de que venía precedido este torero, esperaba algo, como correspondía al ambiente que de él había formado, y solo vió cosas vulgarísimas. Con el capote toreó sin estilo ninguno y bailando. Banderilleó y tampoco logró convencernos pues el segundo par en particular, lo mejoraba cualquier peón, y por último con la muleta faenas rabiosillas, sin efectos, que no gustaron. ¡Ah! matando que dicen es su fuerte, estuvo pesado por lo que oyó muchos pitos. Esto es lo que dió de sí el debut de Félix en esta plaza.

Mariano Rodríguez, gustó más en su anterior actuación; sin caballos; en aquella corrida toreó Mariano, con el capote de una manera magistral y ayer toreó embullado y miedoso. Con la flámula, se nos destapó el torerito de salón y aprovechando los viajes del novillo dió algunos pases bonitos, pero de galería como suele decirse. Matando regular. En definitiva una actuación gris, pero de un gris muy oscuro, casi negro. Bregando y con los palos Mesita y Pepe Díaz el hermano de Torerito que está hecho un peón formidable.

Y hasta el domingo 3 de Junio que se li-

diarán seis de Urquijo para Marcial Landa, Martín Agüero y Niño de la Palma, Malagueta una novillada que al parecer ha-

INAUGURACION DE UNA ESCUELA TAURINA

El pasado sábado se ha inaugurado la Escuela taurina de Granadinos, y al acto asistieron una infinidad de público, viéndose por tanto bien repleta la placita.

Se lidiaron dos novillos de Gallardo Hermanos por el joven novillero Juanito Romero, el cual quedó colosalmente en el primero y bien en su segundo. Matando superior en los dos.

Un aplauso para el torero y una felicitación al Director de la Escuela por su acierto en inaugurar la plaza con un festival de esta índole.

PERLA Y ORO

Toros en Bogotá

(Por cable)

Gran triunfo de Pedrucho

Domingo 23

Con toros de Anapointa y un lleno grande en la plaza, se celebró esta corrida en la que el diestro Pedrucho, de Eibar, alternaba con Elías Chaves Arequípeño.

Pedrucho tuvo una gran tarde, toreando colosalmente con el capote y banderilleando sus toros estupendamente. Con la muleta hizo tres faenas asombrosas de arte y de valor, produciendo verdadero entusiasmo, y a la hora de matar, Pedro Basauri cobró grandes estocadas que le valieron diademas y las orejas de dos de sus toros. Su cartel, que ya alcanzaba gran prestigio, ha quedado definitivamente consolidado, siendo Pedrucho el ídolo de aquel público.

Arequípeño también estuvo afortunadísimo, siendo constantemente ovacionado y cortando una oreja.

Se repetirá el cartel, pues tanto el vasco como el peruano han dejado satisfecísimo al público.

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones y artículos para viaje

Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Para "Oro y Plata"

Contestando a una felonía

Nos habíamos propuesto despreciar las sandeces que pudieran emanar del periodicucho arriba mentado, pues a nosotros las coces de los bimanos nos hacen el efecto de los ladridos de los gozquecillos. No nos paramos ni para mirarlos. El desprecio es lo mejor y lo más elocuente. Pero en el caso presente se trata de una persona para todos respetada y a la que no permitimos se la injurie en tal forma y menos por quienes deberían ser los primeros en callarse.

El Presidente del "Grupo Ojén", nuestro querido y venerado colaborador don Francisco de P. Miró "Segundo Toque" ha sido bajunamente insultado y sin motivo, por la mentada publicación, en su último número, exijimos pues al mentado periódico que en el número próximo de una satisfacción a "Segundo Toque", pues si así no fuere nos veríamos en el caso de desenmascarar al que dirige dicha publicación.

Escritos las anteriores líneas recibimos la adjunta carta del presidente del "Club Taurino Barcelona":

Barcelona 26-5-926

Sr. Dr. D. José Vilar Gimenez

Presente

Mi distinguido consocio y amigo.

Adjunto copio de una carta que he mandado al Semanario "Oro y Plata" de esta que le ruego publique íntegra en la "Fiesta Brava".

Con gracias anticipadas ya sabe que pue-

de mandar como guste a este su affmo. consocio y amigo

q. s. m. e.
José Noguera

Sr. Director del Semanario Taurino "Oro y Plata"

Presente

Mi distinguido amigo.

En su semanario, edición del 22 de Mayo crte núm. 108, leo en la sección "Coladas y Desarmes" un..... no se como llamarle, que ridiculiza al dignísimo Presidente del "Grupo Ojén", D. Francisco de P. Miró, ("Segundo Toque").

Firma esa especie de esperpento "D. Cirilo" a quien no tengo por que conocer, más que para servirle, pero sí tengo que hacer constar a V. de una manera clara y terminante, como Presidente del Club Taurino "Barcelona" y como particular que ese ataque al Sr. Miró, con cuya Presidencia

y la persona de D. Francisco de P. Miró ("Segundo Toque").

José Noguera

Presidente del Club Taurino "Barcelona"
Ahora que la afición juzgue y sentencie.

También el "Grupo Ojén" del cual es Presidente el señor Miró, nos comunica su protesta más enérgica ante la tamaña grocería del semanario *Oro y Plata*, al cual repudia y desprecia. Y eso que dicho periódico debería tener no más que atenciones y alabanzas para con dicha Peña, a la cual va a molestar continuamente pidiendo originales a sus componentes.

Hoy hace años

Víctima de su complacencia



Cumplían tres años de la muerte de *Espartero*. Al dirigirse el público aficionado de Valencia al circo taurino, no cesaba de dedicar un recuerdo

al pobre *Maoliyo*.

El 27 de Mayo de 1897 torearon en la ciudad del Turia *Fabrilo* y *Reverte* estoqueando toros de Cámara.

El primer tercio de la lidia del quinto toro resultó animado y al hacer los clarines la señal de banderillas pidió el público que parearan los espadas.

Fabrilo hizo manifestaciones de que se aplazara para el toro siguiente, pero en vista de la insistencia del público acabó por cojer los palos.

Fuese *Fabrilo* andando hasta la cara del toro y al meter los brazos salió cogido por la ingle y volteado, evitando su hermano Paco la recogida.

Conducido a la enfermería, los médicos apreciaron la gravedad de la lesión.

A los tres días dejaba de existir Julio Aparici, víctima de su complacencia.



Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

LA CORRIDA DEL DOMINGO

PLAZA DE TOROS DE LAS ARENAS - Seis toros de Villamarta para

Márquez - Agüero - José Belmonte

COLABORADORES

AZARES
CARRASCLAS
DON VENTURA
UNO AL SESGO
SEGUNDO TOQUE

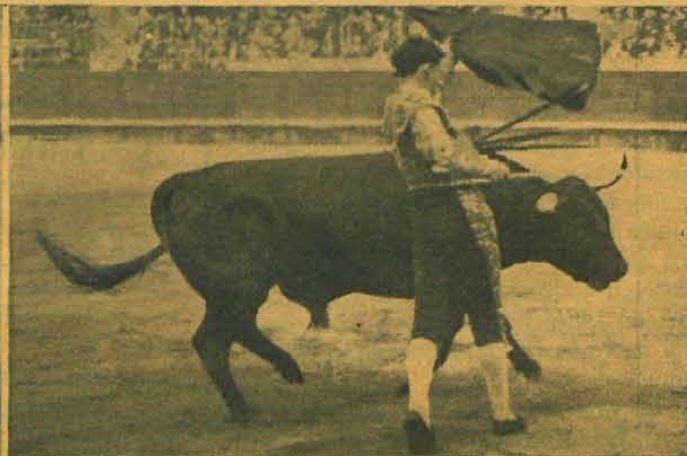
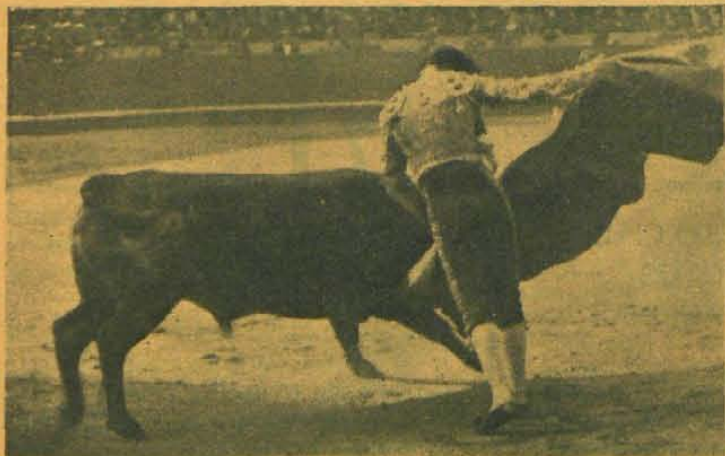
CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Zaragoza
Vicente Vila TEDDY
En Málaga
Juan Valero PERLA Y ORO
En Valencia
Jose Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)

LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA. — Director Artístico: TERRUELLA. —
Fotógrafo: Carmelo VIVES. — Administrador: Carlos López CARLITOS
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA



Martín Agüero

Los brillantes momentos de Agüero en la Monumental, el domingo anterior, en la que a pesar de alter-



Formidable Matador de Toros

nar con Belmonte y Mejías, triunfó y dejó bien sentado el pabellón de colosal estoqueador.

